



POR C. VERGARA Y A. SANTILLÁN

Chile no volvería a crecer al mismo ritmo que en la década de los '90, afirmó el Fondo Monetario Internacional (FMI).

A través de un blog, el organismo indicó que, si bien el país tiene la capacidad de que el Producto Interno Bruto (PIB) se expanda más rápido que el actual 2%, no volvería a la tendencia del 6,2% en promedio anual que tuvo en 1990.

Esto, a pesar de que se compare a Chile con naciones que en su momento tuvieron un nivel de ingreso similar y cuyo PIB mejoró en torno a una tasa del 2,9% anual.

Mantener un crecimiento rápido se torna más complicado a medida que los países se hacen más ricos, sencillamente debido al rendimiento decreciente de las inversiones y un menor margen para la convergencia tecnológica, expuso el blog.

Entre 1990 y 2025, el PIB per cápita chileno se triplicó desde US\$ 8.200 hasta los US\$ 26.000.

En las 28 economías –como Australia y Corea del Sur– que cruzaron el umbral de los US\$ 26.000 entre 1950 y 2010, el crecimiento anual del Producto en el decenio siguiente tuvo una mediana de 2,9%.

“Sin embargo, Chile afronta dificultades que la mayoría de

El FMI da pistas a Chile para crecer más rápido, pero lo invita a olvidarse de la década de los '90

■ Según un blog del Fondo Monetario Internacional, el país afronta dificultades como el envejecimiento demográfico y una desaceleración de la economía mundial, pero también oportunidades.

estas economías no tuvieron en la misma fase de desarrollo, como son el envejecimiento demográfico y una desaceleración de la economía mundial, lo que dificultan que el país alcance ese ritmo de crecimiento”, indicaron la economista principal, Si Guo, y la directora adjunta, Andrea Schaechter, del Departamento del Hemisferio Occidental del FMI.

De esta manera, señalaron que la proyección de la población en edad

de trabajar de Chile (de 15 a 64 años) crecerá tan solo 0,15% anual en el período 2025–2035, de acuerdo a la medición de Naciones Unidas.

Esto significa un incremento moderado de la participación en la fuerza laboral y que el empleo avance a una tasa anual del 0,2–0,3%, por debajo del 0,8% observado en el grupo comparativo. Este lastre demográfico reduce por sí solo el crecimiento potencial de Chile en

un 0,25 punto porcentual.

A su vez, las tendencias tecnológicas mundiales también podrían mermar las perspectivas de Chile, plantea el FMI.

En la década de 1990, la tecnología de la información impulsó la productividad en todos los países. El grupo comparativo se benefició de una tasa de crecimiento promedio del PIB de Estados Unidos –utilizada como indicador representativo de las tendencias tecnológicas mundiales– del 3,1% anual.

En cambio, ahora, los economistas prevén, para la próxima década una expansión más moderada para la mayor economía del mundo del orden de 2,1%.

“Estimamos que una reducción

de un punto porcentual del crecimiento anual estadounidense en los próximos 10 años se traduce en un retroceso adicional de 0,8 punto porcentual del crecimiento potencial de Chile”, se lee en el reporte.

¿Cómo acelerar el ritmo?

Con todo, el ejercicio del FMI sugirió un crecimiento tendencial a largo plazo de alrededor del 1,9% si Chile evolucionara de manera similar al país mediano y persistieran los factores demográficos y externos desfavorables.

Pero, ¿qué fórmulas entrega el Fondo para que el país aumente su crecimiento potencial? El estímulo macroeconómico a corto plazo no es la respuesta, planteó el blog.

La solución, más bien, es profundizar medidas estructurales.

“En primer lugar, es imprescindible mejorar la eficiencia de los requisitos regulatorios. (...) Agilizar este lento proceso contribuiría a reducir los obstáculos para la inversión y a fomentar la adopción de nuevas tecnologías. Del mismo modo, modernizar la regulación relativa al transporte marítimo podría reducir los costos comerciales y mejorar la competitividad de Chile”, expusieron los autores del análisis.

A su juicio, Chile podría estimular la participación laboral, por ejemplo, mejorando el acceso y la calidad de los servicios de cuidado infantil, lo que permitiría que más mujeres se incorporasen a la fuerza laboral.

“El gasto en I+D de Chile también es considerablemente inferior al promedio de los países de la OCDE. En este ámbito es esencial una mayor colaboración público-privada, dados los limitados recursos presupuestarios”, sumaron desde el FMI.

“Por último, siendo el mayor productor de cobre del mundo, el segundo mayor productor de litio y una nación rica en recursos solares y eólicos, Chile podría beneficiarse de la elevada demanda mundial de estos minerales de importancia crítica y del uso de energía renovable de bajo costo”, postuló también el blog.

“Aunque no hay fórmulas milagrosas para el crecimiento, la aplicación conjunta de estas reformas aumentaría las posibilidades de lograr un resultado más satisfactorio”, cerró el documento.